AÑO VI. HABANA SEPTIEMBRE 21 DE 1916 NUMERO 225

El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. APARECE LOS MIERCOLES SUSCRIPCION VOLUNTARIA

MOVIMIENTO OBRERO AMERICANO

HUELGAS Y ATROPELLOS

Sigue presentando caracteres agudos la lucha entre el capital y el trabajo en los Estados Unidos.

Conjurada la temida huelga ferroviaria, por una ley votada en el Congreso—ante el temor de una paralización del tráfico—instituyendo la jornada de las ocho horas, ha sobrevenido otra huelga también importante: la de los obreros empleados en los tranvías urbanos de la ciudad de Nueva York; huelga que en los momentos que escribimos ha asumido los caracteres de violencia y que amenaza extenderse a otros sindicatos.

A la vez los mineros de Meseba Range, siguen resistiendo al poderoso Trust del Acero, que no perdona medio, por infame que sea, para quebrantar la moral y la resistencia de los huelguistas.

Un jurado compuesto por individuos escogidos por el Trust, acaba de reconocer culpable de asesinato de un policía a ocho obreros y a la mujer de uno de éstos. Los nueve se hallan presos en la cárcel del Condado de San Luis, en Duluth, en espera de que la solidaridad de sus compañeros y de todos los trabajadores organizados de los Estados Unidos, impida la consumación de un crimen parecido al de los anarquistas de Chicago, en que fueron asesinados jurídicamente cinco inocentes para satisfacer el odio y el ansia de sangre de los patronos y de la policía deseosos de acabar con la organización obrera.

De los ocho hombres presos y convictos de un asesinato que no han cometido, tres de ellos, o sean Carlos Tresca, San Scarlett y Joe Schimidt, son acusados no por el hecho del asesinato, pues ni siquiera se hallaban en Meseba Range cuando ocurrió el hecho, sino por ser propagandistas obreros que fueron enviados por los «Trabajadores Industriales del Mundo» para ayudar y dirigir a los mineros en huelga. El Jurado los sentenció en el supuesto de que algo de lo dicho en sus discursos por dichos propagandistas, pudo inducir al asesinato del policía Myron. ¿Puede darse infamia mayor ni propósito más manifiesto de favorecer al Truts y asestar un golpe a la huelga?

Con respecto a los demás, una breve historia del hecho pondrá de manifiesto su inocencia y la parcialidad del Jurado.

En la noche del 3 de Julio último se presentó el policía Nick Dillon, acompañado de otros tres, todos armados, en la casa donde se albergaba la familia Massanovich. Digamos de paso que el tal Dillon es el tipo perfecto del hombre sin conciencia ni moral, que antes de ofrecerse a los patronos como perro de presa, había ejercido de matón en casas de prostitución de Duluth y de Virginia.

Al entrar en la casa, les ofrecieron sillas, pero Dillon contestó con malos modos que no habían ido allí para sentarse, sino para llevarse presos a Filip Massanovitch y a Joe Chenogortchevitch. La esposa de Massanovitch contestó a Dillon que solo podrían llevarse presos a los dos hombres, cuando ellos, los policías, vinieran acompañados del alguacil del lugar.

Al ruido de las voces, Massanovitch, que estaba durmiendo, despertó y entró en la habitación en que estaban los policías y su esposa. Como iba descalzo, pidió a ésta le fuera a buscar los zapatos. Pero cuando la mujer iba a salir de la habitación, Dillon quiso impedirlo, y forcejeando con ésta, la arrojó violentamente sobre un lecho. Luego siguió una escena brutal: los policías, con sus palos, arremetieron contra todos los ocupantes de la casa, y no contentos con esto, uno de los policías, sacó su revólver e hizo tres disparos, que precisamente fueron a herir de muerte a otro policía llamado Myron. No hubo más disparos que los efectuados por el policía, ni podía haberlos, porque ni los esposos Massonovitch ni los otros tres mineros que vivían en la casa y que se aparecieron cuando el molote, tenían revólvers ni otras armas de fuego en su poder.

Está probado que los policías habían ido a la casa con el propósito de atropellar, y que de ellos partió la brutal agresión. Sin embargo, en vez de hacer responsables a los policías del atropello, y del asesinato que fué su resultado, se encarceló a los huelguistas, acusándolos de la muerte del policía Myron.

Pero no era solo el encarcelamiento de los cuatro huelguistas y de la esposa de uno de ellos el fin perseguido. El todopoderoso Trust del Acero vió la ocasión propicia para asestar un golpe a la huelga, y procuró el arresto de los tres «leaders» obreros, en la creencia de que así abatiría el ánimo de los huelguistas y obtendría una fácil e inmediata victoria.

Que no ha logrado el bastardo fin, no obstante los medios de intimidación puestos en juego, lo prueba que la huelga sigue en pie, que no ha decaído el tesón de los huelguistas y que no ha abatido el ánimo de los encarcelados e injustamente acusados de asesinato.

Actualmente se está llevando a cabo en todos los Estados Unidos una fuerte agitación en favor de los presos, funcionando un comité que recoge fondos y labora para lograr su liberación, amenazando en caso de no lograrlo por las vías legales, con declarar si es necesario una huelga general.

Es de esperar que no se repetirá esta vez el caso de Chicago y que los trabajadores de los Estados Unidos sabrán defender por todos los medios las vidas de nueve de sus compañeros.

TROCITOS COMENTADOS

A mis manos ha llegado un manifiesto de la «Unión de Dependientes de Café», consagrado a la defensa de la *jornada de las diez horas*, y en verdad, los que lo han escrito más valía que dedicaran ese manifiesto a deshacer los errores y fechorías que cometieron desde que se marcharon de esa Unión los elementos que la organizaron y la hicieron brillar como potente y revolucionaria organización.

Más valía que lo dedicaran para levantar las honras que enlodaron y las calumnias que levantaron que lo de la *jornada de la deiz horas*, porque éstas, pena da decirlo, los dependientes no las quieren. Prefieren, como si fuesen *bueyes*, trabajar 15, 16 y 17 horas.

Id a cualquier café y pedidle al dueño el libro registro de los empleados que tiene y veréis como todos firman que trabajan 10 horas y en realidad trabajan 15, 16 y 17.

¿A qué entonces pedir que queréis trabajar nada más que diez horas si por voluntariedad trabajáis 15, 16 y 17? ¿No os engañáis a vosotros mismos? ¿No engañáis a los demás trabajadores y al pueblo con esas cosas?

Si fuéseis consecuentes con vuestro modo de proceder, pediríais la jornada de veinticuatro horas que tiene el día, y así, de esa manera hubierais descubierto para los *cariñosos* y *buenos* burgueses que os explotan el movimiento continuo que hace tiempo vienen estudiando multitud de hombres soñadores.

Sí, dependientes; vosotros sois la máquina soñada que se oculta tras lo incognoscible y que sin haberla descubierto se le conoce con el nombre de movimiento continuo.

No pidáis lo que no conocéis, lo que no sabéis apreciar, porque así como el ciego cuando ve los primeros rayos de luz le molestan y le hieren y le tapan los ojos por no sufrir las sensaciones del bien, así mismo, vosotros, rechazáis lo que os beneficia y os liberta y os engrandece. Prueba de ello es el pago que habéis dado a los que os dirigieron para conquistar la personalidad de hombres, que ya no conserváis, los que lograron la desaparición de las *barbacoas*, a los que constituyeron e hicieron potente esa Unión, a los que libraron campañas para despojaros de tutelas políticas y otras no menos perjudiciales que no es preciso enumerar, y en fin, a los que os conquistaron la jornada de diez horas, etc., etc.

¿O qué queréis, que os venga como maná llovido del cielo lo que no sois capaces de retener y practicar después que os lo dan conquistado?

Dice un adagio: «El que quiera peces que se moje el trasero», y come vosotros no os queréis mojar, no comeréis peces, porque los pescadores han dicho «Basta de pescar para otros».

***

«Con la aproximación de la zafra, dice el «Diario de la Marina»: comienza de nuevo la inmigración de jamaiquinos. No lo extrañamos. Ellos conocen la asombrosa exhuberancia de la zafra anterior. Ellos saben que la que se avecina ha de superarle en abundancia y generosidad», añade y sigue:

«Aunque proteste la prensa, se queje el pueblo y el Secretario de Agricultura hable en contra de ella enérgicamente y prometa tomar medidas eficaces para contenerla.

«No importa que sean inadaptables al carácter del país ni que su espíritu pendenciero y díscolo y exclusivismo racista pueda constituir un elemento de desórden y perturbación en Cuba». Nada importa. Seguirán viniendo. Y ¿cómo no, si *faltan brazos* (!) para la zafra como faltaron el año anterior?

¿Pero no hay en Cuba brazos?

Sí, hay brazos bastantes y a millares se cuentan los que no tienen ocupación, pero es que los hacendados y los dueños de ingenios quieren que haya más, para que la oferta de brazos sea mayor y los salarios como es natural consecuencia sean menores. Y claro está, habiendo muchos miles de hambrientos se ofrecerán antes de perecer de hambre a trabajar por salarios más irrisorios de los que hoy se pagan y habrá individuos que trabajen por la comida y no se rebelarán aunque los injurien y atropellen y componteen, dándoles plan de machete, porque otros hambrientos como ellos están deseando ocupar sus puestos.

Con esto los colonos y los propietarios de ingenios aumentarán sus ganancias exhorbitantes y podrán en las temporadas de verano gastar más miles de pesos en los grandes balnearos de Europa y de los Estados Unidos y jugar mayores sumas, celebrar más banquetes, orgías y saraos.

Hay algo más.

La prensa burguesa protesta de la inmigración jamaiquina, no porque no hagan falta brazos, y como lógica consecuencia porque perjudiquen al pueblo de Cuba desocupado y hambriento, sino porque los jamaiquinos son *díscolos, pendencieros* e *inadaptables a las costumbres del país* y en cualquier momento pueden armar *grescas* ora de protesta airada contra los atropellos e injusticias que se cometen en los ingenios ora por cuestiones de raza, etc., etc. Pero como la inmigración de españoles, esos nobles *corderos* que aquí llegan engañados por los agentes de las compañías navieras, por los agentes de los truts de los ingenios y por lo que dicen los periódicos a sueldo de los grandes hacendados, ha dejado de venir en grandes masas, como lo ha hecho siempre en las épocas de zafra, porque saben el trato que les dan, las calamidades que tienen que pasar y los atropellos e injusticias que con ellos se cometen y el engaño y la farsa de que son objeto, la prensa y el Secretario de Agricultura toleran y consienten que los jamaiquinos vengan aceptando los males que portan y las defectuosidades de que adolecen. Porque aunque sean un mal, un peligro y una amenaza para el país, por arriba de todo están los intereses de los hacendados y de los truts usurpadores.

Y al pueblo obrero de Cuba que lo parta un rayo y los hambrientos que se mueran de inanición.

¡Adelante! ¡Adelante! El mal todavía es pequeño para producir la revuelta emancipadora.

***

Tomamos de unas actualidades del «Diario de la Marina»:

«Mal cariz va tomando la huelga en Nueva York.

«Ascienden ya a centenares de miles los huelguistas y los motines se suceden sin interrupción.

«¡Y decir que Mr. Wilson llegó hasta obligar al Congreso a legislar contra las compañías ferrocarrileras para no perder los votos de los obreros!

«La cuestión social no se resuelve con debilidades sino con justicia.

«Ni el despotismo ni el miedo pueden crear nada sólido.

«El primero irrita y provoca.

«El segundo alienta a los revoltosos y las exigencias cada día son mayores.

. . . .

«Solo cediendo por caridad y reformando por justicia, como aconsejaba León XIII, podrá venir la paz social».

No, la paz social no viene por la cesión caritativa, porque los obreros no creen mucho en esas monsergas.

Vendrá, sí, cuando los obreros sin amos ni explotadores puedan gozar de los derechos que tienen al banquete de la vida. Cuando puedan satisfacer todas sus necesidades físicas, morales e intelectuales. Cuando no trabajen más que para ellos mismos. Cuando sean dueños del suelo y del subsuelo, de la producción y del consumo. Cuando no haya amos ni criados, obreros ni patronos.

En tanto esto no suceda, habrá huelgas y protestas airadas y rebeldías justicieras; habrá motines, habrá guerras que aumentarán de día en día, de año en año con un ensañamiento cruel, bárbaro, si se quiere, pero impregnado de justicia, de libertad, de amor, de fraternidad que más tarde, como Ave Fénix, unirá a todos los pueblos y hombres de la tierra en harmonioso haz y en estrecha unión.

La caridad no la admiten los obreros, porque les amengua su personalidad, porque les degrada, porque les insulta. La caridad es una limosna en el verdadero sentido de la palabra, y ésta, por dignidad y por vergüenza, no la pueden aceptar los trabajadores, porque igual que los ricos son hijos de la naturaleza lo son los obreros y ésta no tiene excepciones para nadie. Así como el sol, el agua y el aire no son propiedad de nadie, así como por igual abastecen a todo ser viviente, ora vegetal, ora mineral o animal, asímismo, nosotros, los obreros tenemos derecho al goce y al disfrute de todos los elementos que nuestra madre Naturaleza produce para el sustento de nuestra personalidad en lo físico, en lo moral y en lo intelectual.

¿Posee el obrero hoy esto? No. Pues bien, esas huelgas, esos motines, esas luchas brutales que hoy mueven al mundo y dividen a la humanidad en dos clases, tienden a esas conquistas. A que el rico y el pobre, el intelectual y el analfabeto, el enfermo y el sano, el niño y el viejo, por igual puedan disfrutar de todos los elementos que integran la Naturaleza.

He aquí la justicia social pero no la que ofrece Don Nicolás. Don Nicolás lo que quiere es la injusticia y esa injusticia de que habla Don Nicolás es la que producen las huelgas, los motines, las rebeldías que pretende acallar con encarcelamientos, con sablazos, con palos, con fusiles . . .

¡Oh, Don Nicolás, que justo es usted!

¡No le gana ni el mártir del Gólgota!

ELEUTERIO GARCIA.

VICTIMAS DEL CAPITALISMO

Es ahora, en estos momentos de angustia, cuando nuestra libertad es pisoteada, nuestros derechos atropellados y nuestra vida peligra en manos de aquellos enemigos contra los cuales siempre hemos luchado, cuando debemos los rebeldes de la tierra, todos los revolucionarios unidos, en una palabra, todos los trabajadores conscientes y libres luchar para arrancar a la fiera la presa que amenaza devorar. Es ahora, cuando debemos demostrar con hechos lo que de palabra hemos afirmado todos los rebeldes del país. Es ahora, cuando más que nunca se necesita nuestra acción práctica, nuestra propaganda, nuestra solidaridad y el apoyo moral y material de todos los esclavos del presente sistema. Es ahora, cuando debemos dar señales de vida los que aun dormimos el sueño de la indiferencia y todos a una lucha por los intereses de nuestra clase y por las vidas de aquellos que en las ergástulas del capitalismo son en estos momentos amenazados con la muerte. Es ahora, y es hora ya de llevar a la práctica nuestras teorías y sin tardanza liberar a los caídos en las elásticas leyes del Estado; si continuamos con indiferencia ante esta gran necesidad de obrar, no continuemos llamándonos revolucionarios, confesemos nuestra cobardía y retirémonos. Si callados nos quedamos y con nuestra indiferencia se realizara el gran crimen que en la obscuridad preparan nuestros tiranos, solo nosotros seríamos los culpables de ello. Hermanos de trabajo, empleemos ahora todas nuestras energías, ahora que aun podemos hacer algo práctico, no esperemos para después de muertos llorar como cobardes al pie de la tumba en donde reposen las víctimas. El 2 de Noviembre de 1887 ha levantado una unánime y mundial protesta; no permitamos, trabajadores, que en 1916, del siglo XX, el capitalismo americano erija otras horcas en San Francisco o en Minnesota; en nosotros está el impedirlo y de nosotros depende la libertad de nuestros hermanos; manos a la obra, laboremos todos a una no tan solo para salvar el pellejo de una docena de hombres, pero por la gran causa que defendemos, por el ideal que amamos y por la libertad de las generaciones futuras.

Allá en el Estado de Minnesota, Estados Unidos, siete trabajadores conscientes y rebeldes, entre ellos una mujer y un niño de pecho, están encerrados y acusados de crimen en primer grado, para lo que, la tiranía capitalista-gubernamental recompensa con las caricias de la horca. De 25 a 30 mil obreros en las minas de hierro, de la Meseba Range, luchan heróicamente desde hace varias semanas por un mejoramiento moral económico; la policía especial de las compañías ha asaltado los hogares de los trabajadores, asesinando a sangre fría a media docena de ellos en presencia de sus hijos y compañeras; los demás trabajadores de la zona minera exigen de las autoridades la detención y el castigo para aquellos vulgares asesinos a sueldo por las compañías y autorizados por el Gobierno de la «Democracia» de este país; pero todo ha sido inútil, ellos gozan de libertad y continúan su obra de crimen para intimidar a los bravos luchadores, cosa que no han conseguido aun. Pocos días después invaden otro hogar como fieras desenfrenadas; entraron revólver en mano maltratando a toda la familia allí presente incluso una mujer y niños; los hombres allí presentes se han defendido de los atropellos de los violadores del derecho del hombre en su hogar y al momento que tenían en el suelo a uno de los perros invasores, éste disparó tres tiros contra la multitud cayendo muerto otro perro, esta no fué su intención pues la evidencia demuestra que en casa no había armas, las únicas que allí había eran las de la policía; el curso tomado por las balas demuestra que el arma fué disparada a un nivel bajo, penetrando los proyectiles por la parte baja de la espalda y saliendo por la parte alta del pecho, pero estas pruebas no quieren verlas los administradores de «Justicia» y además de encarecerla a los allí reunidos, han encerrado también a los que en esta gran huelga propagan la solidaridad y en aquella noche se hallaban a varios kilómetros del lugar de los sucesos, pero igual a los otros son acusados del mismo delito. El capitalismo prepara las horcas, preparémonos los trabajadores para abrir las puertas que privan de la libertad a nuestros hermanos. Obremos hoy, mañana quizá sea tarde.

***

En la prisión de San Francisco (California), yacen otros seis luchadores enemigos del presente sistema, encerrados para satisfacción y seguridad de la burguesía, pues desde hace tiempo estaban esperando una ocasión para hundirlos y separarlos de los buenos y esa ocasión tan esperada por nuestros tiranos se ha presentado con la explosión del 22 de Julio en la manifestación militar que licenció nueve autómatas inutilizando a 44 más. Estas seis víctimas, entre ellas una mujer, una pacífica profesora de música, compañera de uno de los escogidos por la burguesía, son igual a los otros, acusados de crimen, es la acusación más segura que la burguesía puede inventar para sacar de la tierra a los enemigos del corrupto régimen actual; la horca amenaza sus vidas, nadie puede salvarlos, solo nuestra solidaridad podrá impedir el asesinato legal que nuestros tiranos intentan cometer; ya que con la fuerza se priva de la libertad o de la vida a inocentes productores, impidámoslo también con la fuerza los trabajadores todos de la tierra; nuestra acción debe ser pronta y decidida antes que la cuerda arrebate las vidas de los que ayer luchaban lado a lado con nosotros en el campo en donde los buenos están continuamente frente al común enemigo.

***

También en Los Angeles.

Según carta que tengo a la vista de unos compañeros residentes en aquella localidad, la compañera Blanca de Moncaleano, después de haber sufrido en silencio las torturas del hambre y la miseria olvidada de los compañeros, fué atropellada por los perros del capitalismo, al ver que nada han logrado en el intento de hacerle aceptar la filantropía y la caridad, intimidándola con amenazas que resultaron inútiles recibiendo hoy por respuesta una grande lección.

«Moriré de hambre, olvidada en el silencio antes que aceptar vuestra limosna; sois los enemigos que siempre he combatido.» Después de ser su hogar asaltado, fué sacada a viva fuerza y alojada en la cárcel; al ser llevada ante el Juez éste le acusa de dar «mala educación» a sus hijos; dice que esa educación no está de acuerdo con las leyes del Estado, pero, ¿qué puede intimidar a una persona convencida?, nada, no hay cárcel ni amenaza, persecución ni horca, quedando todos asombrados al ver en una mujer después de tantos sufrimientos conservar en sí tal valor y firmeza; al ser declarada culpable; pero ¿culpable de qué?, dirá el lector. Culpable de enseñar a sus hijos quiénes son los causantes de la miseria que sufren. Dijo al Juez: «Yo haré de mis hijos hombres dignos y libres, no esclavos ni verdugos como tú; vosotros no conocéis a los anarquistas, ni vuestra silla, ni vuestra horca nos arredra cuando se trata de nuestro ideal. Es mejor que mis hijos lloren mi m erte y no mi claudicación».

Esta firme convicción fué considerada por la corte de «Justicia» como cosas de locos y la encerraron en un Sanatario que sin duda será en donde la burguesía perderá un enemigo y nosotros una inteligente compañera y sus hijos una buena profesora y madre y la anarquía uno de sus incansables propagadores.

¡Así es la actual justicia! . . .

A última hora nos dicen que fué puesta en libertad provisional.

Compañeros, cumpla cada uno con su deber de solidaridad.

RAFAEL CARUNCHO.

Boston, Mass. U. S. A.

Centro Internacional de Cocineros

El 20 de septiembre celebró esta Sociedad Junta General reglamentaria, presidiendo Antonio Mestres y actuando de Secretario Pedro Masot.

A las diez se declaró abierta la sesión ante una gran concurrencia.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se leyó después el informe de la Comisión de Trabajo, el que después de algunas censuras propias del caso, fué aprobado.

La Directiva propuso (y así lo acordó) hacer unos botones con el nombre de la Sociedad para que tenga uno cada socio.

Después el compañero Morejón informó de una manera extensa y expresiva de la buena acogida que tuvo esta Sociedad representada por él en «La Artística Culinaria», de Barcelona, «El Arte Culinario», de Madrid, las Sociedades del mismo Arte en Santander y Sevilla y el antiguo cocinero autor de la obra «Sarten y Pluma», Melquiades Brisuela, residente en Cádiz.

Era tanta la sinceridad puesta en las palabras por el compañero Morejón que a menudo se emocionaba, haciendo repercutir su emoción en muchos de los oyentes.

El Presidente presentó a la junta dos cuadros, en los cuales, las dos Sociedades mencionadas, remiten al Centro Internacional de Cocineros: la una el nombramiento de Socio de Honor a todo

el que sea Presidente, y la otra haciéndolo extensivo a todos los socios. Tan buena impresión produjo ésto, que la junta en pleno acordó facultar a la Directiva para que hiciese también un Título de Socio de Honor a los asociados de aquellas entidades.

Después se suscitó un animado debate en el cual intervinieron varios cocineros tratando la cuestión de la Federación entre este Centro y la «Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas», acordándose que las Comisiones nombradas para redactar las Bases de dicha Federación sigan en sus funciones.

Al terminarse ese punto ya la concurrencia era tan escasa, que si el Presidente no se da prisa en levantar la sesión se queda solo con los Directivos (y no todos) y basándome en este detalle (que es el mismo de siempre en cada junta), y en otras numerosas pequeñeces, sigo con la opinión sustentada hasta hoy que es la de creer que estamos preparados para federarnos, pero no para entablar ninguna lucha con los dueños de los establecimientos, que a cambio de explotarnos vilmente, nos dan facilidades para llenarnos la barriga, y cubrir aunque solo sea las más imperiosas necesidades.

¿Se considerará esto como una metedura de pata? Ya veremos.

PERICO.

Habana 23 de septiembre de 1916.

ESTAMOS EN CAMINO

La organización, fuerza motriz, que a impulsos de la necesidad será acción demoledora, cimiento de lo que con más o menos intensidad cunde en la clase obrera, se reafirma de día en día con hechos positivos tendentes a constatar lo que en más de una ocasión hemos afirmado.

Ahí está como hecho comprobatorio la huelga de «El Sidelo» de Tampa, en solidaridad a los compañeros huelguistas de «El Sidelo» de New York, sin cuyo apoyo material resultaría un fracaso más que tendríamos que anotar a los innumerables de nuestra industria.

Es un hecho evidente el cual refleja nuestro poder cuando se entabla una lucha entre el capital y el trabajo.

Lo que a otras organizaciones es de una promiscuidad incontrastable, resulta necesario, es de interés primordial para ser triunfantes en todo tiempo. De ahí nuestro empeño y nuestro esfuerzo por unir a los obreros en una grande Unión de sus industrias, para cuya efectividad estamos en camino.

Sí, estamos en camino de una organización fuerte, consolidada por la afinidad de aspiraciones, medio factible de cuyos resultados son exponentes Kansas, Sutton, Nebraska, Suth Dakota y otros pueblos donde se está llevando a cabo la recolección del trigo.

Todo en este país es grande, dijo un mercenario, y los hechos así lo confirman.

La huelga minera tiende a abarcar toda la industria, es la única en la historia. Hoy son 25 mil los huelguistas, acaso mañana sean todos los de la industria, levantando las manos callosas con un ¡«Basta ya; nuestra unión lo exije»! Este será el momento más culminante para la posteridad del proletariado americano, dejando un surco bien trillado, cuya labor dará ópimos frutos.

Y al hablar de organización conste que condenamos aquella donde el idealista resulta un visionario; pues entendemos que éstas fueron creadas con un fin más en consonancia con los derechos naturales. Hablamos de los I. W., W., porque en ésta todos los individuos tienen amplio campo donde exponer ideas y practicar métodos. «No de aquellas que son guarida de malvados impostores, sostén de bastardas ambiciones, camino trillado de usureros políticos, no; hablamos de ésta, que a los oprimidos señala nuevos derroteros con visos de emancipación.

El mundo obrero se agita; lo que ayer fueron capitulaciones, hoy son gestos heróicos, por todas partes se siente la necesidad de un cambio pronto a demoler y crear.

Los movimientos parciales se extienden y se generalizan en esta o en la otra industria y nosotros, tabaqueros, también hemos de tener el nuestro. ¿Cuándo? Acaso muy pronto. Nuestra vista está fija en New Orleans; este será el próximo punto de combate que abarque a Puerto Rico, Tampa, Key West y Habana, por exigirlo las condiciones en que está establecido el fabricante y porque los traspiés dados en luchas anteriores son el prisma que nos orientará en esa lucha gigantesca.

Por años pasados debemos también llevar a vías de hecho la organización de todos los obreros del ramo del tabaco en una grande unión.

Sean todos los esfuerzos encaminados a este fin; preparando, y preparándonos, a luchar conscientemente por la justicia de los miserables que no han cometido otro delito que es el de nacer pobres.

A todos los militantes toca ahora ponerse en camino, pues nosotros, unos pocos, ya lo estamos.

Por la Unión 102,
EL COMITÉ DE PRENSA.

Tampa, agosto 27 1916.

A ORILLAS DEL HILLSBOROUGH

El problema de las fábricas de tabacos hechos por el sistema conocido por «team work» se está convirtiendo en la historia de nunca acabar.

En un soberbio meeting efectuado en el Centro Obrero hace 12 días se resolvió el nombramiento de dos delegados por cada taller y que reunidos ellos en asamblea constituyeran el «Comité Nivelador» de tabacos hechos a molde; recomendándoles de paso la mayor brevedad en su actuación, a fin de provocar la huelga, caso de que se negaran los fabricantes a ceder, antes que lleguen los meses en que escasean las órdenes.

La convención de delegados nombró de su seno un Comité integrado por siete compañeros, y éstos presentaron en una hoja impresa el caro producto de sus desvelos, después de ocho o diez días de efectuada la gran Asamblea de Ibor.

El viernes 15 se reunieron los tabaqueros de «molde» en el teatro «Sans Souci» y aquello fué «Troya».

Las esperanzas de todos quedaron horriblemente defraudadas al conocer el pliego de Nivelación.

Se modifica en el grueso de algunas vitolas y se altera el precio nada menos que en ¡cinco!: Coronas, de 18 pesos se elevan a $20; Londres P., de 14 pesos a $15; Panetelas, de 13 pesos a $14; Minigitis, de 6 pesos a $7; Rabos, de 6 pesos a $7; además, dice el plan nivelador, como resumen: «Nuestra reclamación consiste en un peso por cada cuarto de pulgada; 50 centavos en cada octavo de pulgada y un peso extra cuando la vitola lleve capa de tabaco habano.»

El Cartabón de los moldes consta, por ahora, según la obra del Comité nivelador de 23 vitolas, y para las que lo introduzcan de nuevo no se señala ninguna regla.

Ya lo dijimos cuando el pueblo que concurrió a «Sans Souci» se enteró por el manifiesto y los discursos del adefesio nivelativo de la Comisión, se armó el escándalo «vigueta». Allí se coreó, se silvó y se pateó.

El teatro quería desplomarse y los improperios que profería la multitud repercutían estremeciendo su base.

La obra del Comité como es lógico, después de considerar como fué recibido, ya se sabe, quedó anulada.

Hoy, domingo, se celebró otra asamblea enorme y se decidió nombrar otra comisión.

Concha Abraira, la batalladora compañera de siempre, pronunció un «speach» que arrebató de entusiasmo a la gente moldera.

¡Sois unos cobardes!—decía—queréis esperar a que los amos se apresten a la lucha.

¡Queréis aplazar la cuestión para que cunda el desaliento y nos barran a la primera intentona. ¡Cobardes!, ¡cobardes!

* * *

En este asunto de los moldes, hay lo que se vé, y lo que no se vé.

Los fabricantes de ese sistema de trabajo, no dencansan por su parte.

La obra suya, a pesar de los obreros de buena voluntad, gana terreno diariamente. Se trata de la eterna cuestión.

Ellos pretenden que los molderos tengan en cuenta que el pugilato que hace el Comité Consultivo Conjunto, «El Internacional», y en particular otros luchadores señalados del sistema de habano puro, va encaminado simplemente a procurar la desaparición del «team work».

Tan vergonzosamente ha arraigado en los molderos esta asquerosa propaganda, capciosa y venal, que el Consultivo ha sido desoído y a sus hombres se les ha impedido a veces participar de toda discusión, olvidando los que tal pretenden que él representa varios centenares de los obreros en cuestión.

De los que en particular, sin ser molderos simpatizan con su causa y han querido actuar, no se diga, han sido expulsados cuando pretendieron opinar, en las asambleas.

Eso es bochornoso. ¿Acaso todos no somos tabaqueros?

¿No se trata de una mejora a la clase obrera? ¿Por qué excluir y dividir la clase estableciendo grupos y secciones?

¡Molderos, eso no está inspirado en las doctrinas redentoras! ¡Despertad, que sois objeto de una obcecación que acabará por matar vuestras aspiraciones.

¿Quién va a sostener vuestra huelga, el amo que os dice la palabra divisionista o el pueblo que ansioso espera vuestra lucha para auxiliaros incontinenti?

Falta que abandoneis ese prejuicio suicida y que actuéis dentro de la mayor brevedad.

En las cuestiones entre capital y trabajo debe suprimirse toda la lentitud, toda la diplomacia.

¿Se habla de lucha? ¿Los ánimos están preparados? Pues llegó el momento feliz.

¡Viva la huelga!

EDMUNDO BOHEMIO.

Tampa, septiembre 17-1916.

UNA EXCENA EN UN TRANVIA

El tranvía se detuvo en una esquina. El conductor se acercó a un asiento ocupado por una mujer de mediana edad, vestida de luto, y una jovencita enjuta de carnes y paliducha, mal trajeadas ambas. En el asiento trasero viajaba un caballero entrado ya en años, quien pudo presenciar esta escena.

—¡Vamos! que ustedes han rendido ya su viaje; tienen que pagar otra vez para poder seguir.

Madre e hija no respondieron. Como si no hubiesen hablado con ellas. Entonces el conductor tocó a la joven en un hombro. Esta hizo un ligero movimiento apoyándose contra la madre que se puso en movimiento también, abandonando ambas el tranvía con paso lento y pensativo.

El caballero les conoció por el semblante que alguna pena embargaba a sus compañeras de viaje. Las palabras del conductor llevaron a su ánimo el convencimiento de que aquello era una escena de hambre y de necesidad y se bajó también del carro con la idea de socorrer a las necesitadas. Estas trataron de ocultar su miseria en las primeras preguntas; pero luego dominadas por la angustia, le dijeron a su interlocutor la verdad de lo que les ocurría.

—No vaya Ud. a molestarse, señor, pero venimos del Dispensario a donde fuimos como van otras muchas mujeres en busca del «remedio». El dinero que conseguimos no nos alcanza para una mala comida. Lo vió Ud.—agregó la joven—los diez centavos que teníamos para hoy se nos fueron en el viaje . . Mi madre fué a consultarse también porque ella cree que está enferma del corazón o de los pulmones . . . Veníamos distraídas pensando en nuestros dolores, cuando nos avisó el conductor. Cómo íbamos a pasar el resto del día. Mi madre, desde que enviudó no come; se lo pasa con un poco de café con leche. Esa es su comida. Pero como Ud. comprenderá eso me hace sufrir más a mí que si yo no comiera. No te ocupes de mí—me dice ella.—Aliméntate tú hija. Ella se olvida del dinero que hay que reunir para pagar el cuarto. Yo lo reuno con mil privaciones trabajando en el taller los días que puedo. Figúrese usted que son ocho pesos al mes; el cuarto es oscuro y húmedo, pero primero es el techo.

El caballero le replicó: A tí te pasó algo más en el carro. Eso que tuviste fué un síncope que sufriste, que tú no recuerdas. Yo venía detrás y lo pude observar. No lo dudo, señor—contestó la joven—porque ayer la pasamos con café todo el día y esta es la hora que no hemos probado un bocado. Toma—le dijo el caballero—alargándole la mano con algún dinero. Tienen ustedes para hoy y para mañana. Muchas gracias, señor y Dios se lo pague, manifestó la joven, marchándose las dos.

Esta escena que hemos relatado no es un cuento. Pasan de miles las familias cubanas que viven así; porque no vamos a juzgar por las apariencias solamente, porque aquí está el error y nos llegaremos a figurar que aquí no hay tanta miseria como se dice. Vayan a ciertos lugares de la ciudad y se convencerán si es verdad lo que decimos. Hemos visto allí muchachas decentes viviendo en mezcla con la escoria, porque no pueden pagar más de seis u ocho pesos por un cuarto. Hijas de padres que fueron ricos y lo perdieron todo, que han caído en brazos de la más triste miseria. Afortunadamente la sociedad baja es buena aquí y recibe bien a todo el mundo. Pero ¡cuánto no sufrirán esas mujeres con el recuerdo de un pasado esplendoroso!

Nada se ha hecho todavía en beneficio del caído, y aún permanecen las puertas cerradas aquí para que la mujer pobre se busque la vida honradamente, todo lo que aquí se empieza acaba por chotearse y toma el camino del vicio y de la corrupción, como lo ve todo el mundo cada vez que se ha intentado hacer alguna reforma en ese sentido. Y es que no estamos preparados para estos cambios, ni tampoco vemos que se haga nada para mejorar de suerte. La miseria es una mala consejera y es el acicate más fuerte para lanzar a las jóvenes a la prostitución buscando mejor vida para ellas y un recurso que alivie los sufrimientos de sus familiares.

FERNANDO BERENGUER.

Del diario «El Comercio».

COSAS DE TAMPA

"¿ES ESO OBRERISMO?

"UNIDOS VENCEREMOS; DIVIDIDOS DESAPARECEREMOS. — UNA APELACION FRATERNAL AL SENTIDO DE COMPAÑERISMO DE LOS TABAQUEROS

"Compañeros:

"La Asamblea Central de Artes y Oficios, siendo la genuina representación del trabajo organizado en la ciudad, y a quien corresponde la celebración del LABOR DAY, hace dos meses que sometió a las Uniones los parques de Sulphur Springs, Palmetto, Ballast Point y Plan Field (Tampa Bay) para que estas eligieran en cual de estos parques se celebraría el Pic-nic. Cada Unión hizo su elección y al hacerse el recuento en Artes y Oficios se vió que Tampa Bay había sido el elegido; inmediatamente Artes y Oficios procedió al nombramiento de la Comisión pro-Pic-nic compuesta por un Delegado por cada Unión entre las cuales estaban la 336, 425 y 500 de tabaqueros.

Ahora, observamos con profundo sentimiento que el Consultivo Conjunto pretende establecer una gran división en las huestes del trabajo en esta ciudad, al pretender dar otro pic-nic ese mismo día en Palmetto, según ha publicado ya. La 462, de West Tampa, ha protestado de la manera más enérgica en contra de la acción del Consultivo y resolvió no tomar parte en ello y condenándolo como una acción altamente inconveniente y profundamente divisoria precisamente en estos momentos en que más necesitan los tabaqueros de la mayor cantidad de sensatez, cordura y fraternidad entre los trabajadores de todos los ramos en esta ciudad.

Compañeros del arte del tabaco: Esta Comisión pro pic-nic de la Asamblea Central de Artes y Oficios, en vista de la gravedad del asunto, fraternalmente os pide que vengáis a la Asamblea Magna que tendrá lugar el domingo 3 de septiembre a las 11.30 de la mañana en el Labor Temple de Ybor City, donde se os hará una completa relación del caso para que vosotros resolváis el caso. Venid, pues, compañeros, que el caso es sumamente grave.

Por la Comisión pro Pic-nic de la Asamblea de Artes y Oficios

OWILLE RIGBY, Presidente. A. E. WILLIAM, Secretario."

He aquí una prueba más de la perjudicial actuación del Consultivo.

Esta vez no soy yo, es Artes y Oficios, que avergonzado por las cosas *non santas* que el Consultivo quiere realizar apela a la opinión obrera para dar solución a una división que se avecina si no se le pone un eficaz remedio.

Y la mejor solución es esa, una asamblea donde todos los obreros juntos acuerden aquello que crean mejor y más viable y lo que dé mayor beneficio.

Aunque yo no esté de conformidad con la Federación Americana, aunque esté en desacuerdo muchas veces con Artes y Oficios y con las demás entidades dependientes o afiliadas a la Federation American of Labor no por eso dejo de reconocer que Artes y Oficios tiene razón.

Cuando se procede como el Consultivo, dentro de la misma colectividad, ¿Cómo procederán con los que no piensan igual que ellos, con los que tienen ideas diferentes en la actuación societaria y en las luchas obreras?

No quiero pensarlo. Porque si dentro de la familia así proceden con sus miembros, con la familia opuesta recurrirán a medios extremos. Por eso cuando oigo decir que boicotean a compañeros que tienen ideas más evolucionadas que las de ellos, que denunciaron a Salinas y a otros compañeros por la oposición que les hacían y porque figuraban en otra organización más en armonía con las ideas modernas y con las aspiraciones de los proletarios, como elementos de valía, fuerza y acción, no me extraña ni lo pongo en duda.

Los obreros organizados en la Federación Americana se harían un gran bien y a su clase también si evitaran el Consultivo o lo hicieran adaptarse a la necesidad ambiente; que es tanto como reconocerse delegados y no amos de los obreros y sus organizaciones.

***

Los tabaqueros del taller «Arango Villazón Cº» se reunieron en un local del Centro Obrero el domingo 24 para tratar acerca de varias peticiones de mejoras que quieren hacer a la firma; peticiones que son de mucha importancia para la colectividad obrera y una palpable demostración de que en el elemento tabaquero aun quedan restos de pudor y hábitos de rebeldía.

Porque, no es posible, no, que la quietud perdure, que no se luche por el mejoramiento de la vida arrastrada que el elemento tabaquero por estos lares lleva.

Hay que satisfacer perentorias necesidades. Hay que recibir mejor trato. Hay que sanear los talleres. Hay que dejar de ser esclavos para convertirnos en trabajadores libres. Y esto no se adquiere silenciando ni cruzando los brazos ni esperando a que el maná nos caiga del cielo.

Tampoco se conquista esperando a que el fabricante por magnanimidad nos lo conceda. Pues sabido tenéis todos que cuanto mayores son las ganancias más quieren ganar los que nos explotan y esquilman.

La fábrica Arango, Villazón y Cº accedió a las peticiones de sus obreros, lo cual es motivo de honda satisfacción para todos los que por la subsistencia amarga en estos lugares, la libran.

Hace falta que los tabaqueros de las demás fábricas de la localidad imiten a los de Arango Villazón y Cº y luego más tarde, sin hacerse esperar, todos unidos, cual un solo hombre, luchar por conquistas trascendentales que prueben como siempre se ha probado que Tampa es una avanzada del ejército del trabajo que lucha por la abolición del sistema del salario y por la implantación de un sistema de sociedad que satisfaga tantas cuantas necesidades surgieran a las individualidades que la integren.

***

Como rumor ha llegado a mí la noticia de que con motivo de la campaña renovadora que vengo sosteniendo desde las columnas del paladín revolucionario EL DEPENDIENTE contra la arcaica y castradora de energías Federación Americana del Trabajo, se pretende que no llegue a manos de los numerosos lectores que en estos arenales y floridanas tierras tiene el periódico citado, bien impidiéndole la circulación por correos ora quemándolo o haciendo alguna cosa parecida.

¿Será verdad? ¿Será mentira? El tiempo lo dirá! Los lectores si llegan a no recibirlo ya saben cuáles son las causas y para que se den por avisados y no achaquen a otra cosa la no llegada de EL DEPENDIENTE a sus manos, hago las presentes líneas.

Pero ¿apelarán a estos recursos tan ruines y tan miserables los que se ven descubiertos ante la opinión obrera?

Quien sabe.

Esperemos. Esperemos a que el tiempo lo atestigüe.

Entonces tendremos lugar a hacer sabrosas críticas y hermosos comentarios.

Y si nos obligan, hasta llegaremos a publicar un periódico escrito por nosotros y para *nosotros*.

***

Un profundo y reconocido agradecimiento para los compañeros que editaron en un manifiesto mi última contestación a Parrilla. Pues yo debo de hacerlo constar: no les pedí tal esfuerzo ni tan grande sacrificio.

Simplemente les encargué, que hicieran llegar a manos del Director de «El Internacional» las cuartillas por mí escritas, contestadoras de las acusaciones que contra mí había lanzado en número anterior.

Y ellos, al no quererlas publicar Parrilla y viendo que era un documento interesante para la colectividad obrera, y que no había medio de hacérselo conocer por otras vías, apelaron al manifiesto, sacrificando sus bolsillos y sus estómagos, pues quizás al día siguiente de haber salido de la imprenta no habrán tenido el cotidiano mendrugo de pan que estaban acostumbrados a ingerir.

Gracias, compañeros. Gracias por el esfuerzo que en bien mío y de la colectividad habéis realizado. Pues ya sé que no estoy solo y que no me encuentro aislado.

Con vuestra actitud me animáis para que siga luchando por la conquista de mayores libertades. Me impeleis a que no termine en mi campaña de renovación y a que siga limpiando obstáculos que interceptan el camino que han de seguir las futuras huestes proletarias, desviadas hoy por senderos que las apartan más y más de la meta que en lontananza se divisa y que marcado fué tiempo ha como lugar de descanso y de bienandanza para las humanidades del porvenir por las ciencias modernas.

Sí, amigos; quieran o no la burguesía y los falsarios del obrerismo, la humanidad camina hacia la sociedad futura y ni sus genuflexiones ni las desviaciones que pretenden introducir o que ya han introducido y a toda costa pretenden conservar, serán capaces de contener las desvordaciones que el proletariado en sus luchas ha de producir.

APOLONIO.

Tampa y septiembre de 1916.

LA CHARCA

La charca pestilente de la política está revuelta.

Los miasmas y mefíticos vapores que de ella se desprenden están envenenando la atmósfera social, haciéndola casi irrespirable.

Pero a los habitantes de la charca, vulgo políticos, poco les importa. Ellos están en su elemento natural.

En tiempos normales, la charca política presenta una superficie tranquila, aunque siempre de apariencia repugnante. Entonces los animalículos que la pueblan viven en franca camadería y en octaviana paz, engullendo cuanto está a su alcance, que para esto tienen todos buenas tragaderas y ancha conciencia. Pero viene el período electoral, y entonces los habitantes de la charca se agitan, gritan, gesticulan, se insultan, se acometen, arman una algarabía de mil demonios y revuelven de tal modo la charca, que su pestilencia se hace verdaderamente insufrible y peligrosa.

Y los que no nos acostumbramos a la nauseabunda política, no nos queda más remedio que taparnos las narices para evitar el asco y el mareo.

Si todo cuanto se dice, se escribe y se hace durante un período electoral, se registrara y publicara en un libro, resultaría éste el libelo más asqueroso y cochino que pueda imaginar la mente más depravada.

Sin embargo, todo se aguanta y todo se permite. Insultos, diatribas, calumnias, dimafaciones, mentiras, hipocresías, descocos, traiciones, alevosías, engaños, estafas, abusos y hasta crímenes, todo es permitido y excusado, todo se considera natural y lógico.

La cuestión para los políticos es triunfar, no importa por qué medios.

Y el triunfo no significa para ellos el logro de determinados ideales beneficiosos para el pueblo, sino pura y simplemente la conquista de un puesto, la posesión del poder, el lucro personal.

Desde luego, no por un resto de pudor, sino para engañar a incautos, que por desgracia suman todavía legión, los políticos que encubren sus ambiciones personales con las bellas palabras de "interés de la patria, bien del pueblo, administración honrada, protección al trabajo, paz, prosperidad, reformas, moralidad, honradez", etc., etc. Mas todo eso son para ellos palabras, vanas palabras, mentirosamente dichas, cuyo significado no sienten ni quizás comprenden.

No creemos en la virtualidad del voto ni siquiera en la posibilidad de que pueda darse un político sincero.

Para nosotros el voto no implica el ejercicio de la soberanía del individuo, sino la abdicación de su soberanía, por lo menos en lo que se refiere a los trabajadores, que forman la clase explotadora y sometida. Dentro del actual régimen social, cualquiera que sea la constitución política, el gobierno siempre será el representante y defensor de la burguesía. Y un cambio de régimen social no lo obtendrán jamás los trabajadores por medios políticos, sino por esfuerzos revolucionarios.

Pero aun suponiendo que pudiéramos tener alguna fe en la política para alcanzar por medio de ella alguna mejora, al ver la descomposición moral de los partidos políticos: al observar el impudor y el descaro con que hacen público alarde de su ambición personal los que aspiran a merecer los sufragios, bastaría para hacernos renegar de un sistema que convierte a los candidatos en vulgares charlatanes y a los electores en manadas de inconscientes carneros.

¡Los partidos políticos! ¿Cuál de ellos es el mejor, el verdaderamente honrado, el que ante todo y sobre todo pone el bien y la salud del pueblo?

¡Los prohombres políticos! ¿Quiénes son los verdaderamente desinteresados, los que estén dispuestos a sacrificarse, los que no se sienten halagados y arrastrados por el afán de exhibición, ambición y lucro?

Una charca pestilente no puede producir más que miasmas.

Como medida de higiene social, los trabajadores deberían permanecer alejados de la charca política.

¿POR QUE SOMOS POBRES?

Reposaba de la modorra que le acomete a una persona que no tiene nada que hacer, ni dinero, ni un amigo que le ayude a pasar el rato con su platica: así estaba yo pensando si a todos los mortales les sucedería lo mismo que a mí, pero no, no es posible, porque yo trabajo cuando me dejan; cuando, como ahora, estoy descansando forzosamente estoy aburrido, y hay muchos que no trabajan, viven alegres, viajan en cómodos carruajes, tienen dinero, en fin, tienen todo lo que apetecen además de satisfacer todos los gustos; y los pobres trabajamos de día y de noche para comer mal, vestir peor, caminar a pie; nosotros lo único que poseemos en abundancia son calamidades, y yo pregunto. ¿Por qué somos pobres? Somos pobres de una sola cosa: somos pobres de espíritu, si tuviéramos espíritu nos rebelaríamos contra quien nos tiene subyugados y nos arrebata nuestro trabajo, no permitiríamos que nadie viviera de nuestro sudor, teniendo que trabajar todo el que tuviera fuerza y salud para ello según sus necesidades. Nada de vampiros que chupen la sangre anémica del proletariado.

¡Cuando nos daremos cuenta de lo que debemos hacer! ¿Para qué permanecer tan desunidos los trabajadores? ¿Por qué no unirnos y ponernos de común acuerdo?

Todo esto puede hacerse sin grandes luchas, sin derramar una gota de sangre, solo bastará unirnos y que los hijos del pueblo, los que en esta sociedad nos llamamos pobres, no vistiésemos uniforme, no portáramos armas mortíferas para defender con ellas a los que nos arrebatan nuestro sudor y todo el bienestar, defendiendo lo que es nuestro, que nos han arrebatado los burgueses, para que nosotros no les quitemos nada, dejar que ellos que lo roban lo cuiden, puesto que es de ellos . . .

¡¡Que sarcasmo!!

Cuidar nosotros de lo nuestro y así cada uno cuidará de lo suyo; por lo tanto no debemos ser policías ni soldados; el policía antes de ser tal era un trabajador que luchó por la existencia, después lucha también puesto que tiene que ganar un salario que le dan los burgueses para que los cuide, y lo hacen responsable, y se compromete a meter en la cárcel o a matar a sus hermanos si un día reclaman lo que les pertenece, lo que es de ellos, y sino lo hace sus jefes lo castigan, así es que el policía se convierte en verdugo de los suyos y esclavo de sus enemigos.

¿Y a dónde va el día que le quiten el puesto o deje el uniforme? ¿Los burgueses le dan todo lo que necesita sin trabajar? ¿No tiene que trabajar si quiere comer, porque si no trabaja, otros policías que han sido compañeros suyos lo meten en la cárcel por vago?

¿Entonces para qué ser guardianes de los que nos roban la existencia?

No hagáis tal, dejadlos que ellos se cuiden; vamos a trabajar todos; no queremos oro, lo que queremos los trabajadores es que todos trabajen, todos a producir, no trabajar unos muriéndose de hambre y otros consumiéndolo todo sin hacer nada.

Por lo tanto, no vestir uniforme, trabajadores; no más policías, no más armas homicidas; a trabajar todos.

F. S. PIERROTA.

Tampa, septiembre 1916.

PARA UN CAIDO

Gibara 14 de septiembre de 1916.

Adjunto el envío de la cantidad de $2.25, producto de la colecta iniciada aquí por mí, en favor del compañero Gaspar Zamorano, recluido y enfermo en el Castillo del Príncipe.

Pablo Morales.

Contribuyentes: Carlos Ortega 10, Francisco Calderón 20, Un compañero 20, Otro compañero 10. Primitivo Toledo 20, Miguel Labrada 10, Pedro Laguna 10, Pedro Acosta 20, Un compañero 20, Otro compañero 10, Manuel Sanjuan 20, Pablo Morales 20, Prudencio Vidal 25, Folguera 10, que suman $2.25

Estas cantidades serán entregadas al padre de Gaspar, Pedro Zamorano.

INDAGATORIO

Para asuntos de familia, se desea saber el paradero de Benito Díaz, quien se encuentra en el campo, y de su hijo Manuel Díaz. Los solicita su hija, Vicenta Díaz.

SOLICITUD

El compañero José R. Pérez, de Tampa, Fla, desea ponerse en comunicación con su hermano Manuel Rodríguez Pérez, que últimamente se hallaba por Sagua la Grande dedicado a faenas del campo. Para informar escríbase a la siguiente dirección:

José Rodríguez, Box 523, Ibor City, Tampa, Fla,.

A LOS COMPAÑEROS

A quienes puedan facilitar informes de Ramón Martínez Hornilla, que residía en Holguín, o reside aun, se les encarece se dirijan a Domingo Mir, Estación Agronómica de Santiago de las Vegas, o a Camilo Martínez, Calle Hulla número 11, Barcelona, España.

AGUA MINERAL "LA COTORRA" EL CONTROL DE LA SALUD

AGUA MINERAL NATURAL LA COTORRA SANTA FE ISLA PINOS

CLAUDIO CONDE - PROPIETARIO - S. FELIPE 4 - TELF. 12736 - HABANA

Pida Media — Cerveza Inglesa "CABEZA DE PERRO" **DOG'S HEAD BASS** cerveza clara verdad — Tome un "NIP" en las comidas

READ BROTHERS Ltd LONDON — THE DOG'S HEAD BOTTLING

Pida Media — cerveza inglesa "Cabeza de Perro" **DOG'S HEAD GUINNESS** la unica cerveza negra verdad conocida en el mundo entero — Tome un "NIP" En las comidas

J. BROCHI & CO—E. AVIGNONE, SUCESORES. Habana
Industria núm. 122.

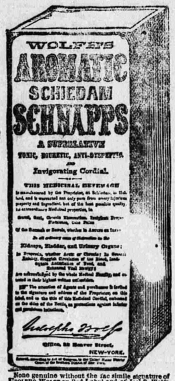
GRAN SASTRERIA Y PRESSING CLUB

DE J.M .FERNANDEZ

Se hacen trajes a medida y a la última moda. Selavan, planchan y se componen. Agente de la Empire Tarlaring Ca.

Calle 15 número 1707. --No deje de visitarla, le conviene.

W. A. S.



None genuine without the fac simile signature of Udolpho Wolfe on Red Label and of Joel B Wolfe on the Blue Side Label.
Please read the CAUTION Label; also the ... to Apothecaries and Grocers on the bottle.

Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapía 18. HABANA

BEBA CHERO-COLA con su pajita en la Botella es el mejor refresco conocido hasta ahora.

Lo vende todo el mundo

5 CENTAVOS

MAGNIFICA OPORTUNIDAD

En la administración de este periódico encuéntranse de venta "La Salud por la Respiración", Para vivir Cien años" y "Salud y Enfermedad" todos por un peso, y a cincuenta cts. uno.

LOS CALLOS HACEN COJEAR

Tener callos y sufrir los dolores, habiendo el PARCHE ORIENTAL, es bobo. En tres días quitan los callos, sin dolor, ni pegarse a la media y pudiéndose bañar los piés, pues no se caen. Pídase en todas las farmacias. Si un boticario no lo tiene. mande sellos colorados al doctor Ramírez. Apartado 1244, Habana y le mandará tres curas, para tres callos y curará sus callos para siempre.

C 4988 alt 15d—1º

CASTELL DEL REMEY

Predilecto vino de mesa: Blanco y Clarete

Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

- - - CODORNIU - - -

Champagne español

Ambos productos, "Castell del Remey" y "Codorniu" obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones en que son presentados.

J. BALCELLS Y Ca., REGEPTORES

Las tapas de ambos productos se pagan en Amargura 34.—Habana

Lea usted o suscríbase a EL DEPENDIENTE,

ESPUMOSO AMERICA

Si no lo ha probado, no pierda el tiempo con otros refrescos. Esto es lo [illegible]ejor en su [illegible] se que se conoce; no contiene alcohol; su sabor dice que se compone de jugo de frutas exclusivamente.

Debe tomarse frío; así es suma[illegible]te agradable.

Se expende en todas partes á 5 centavos la media botella.

Planta de embotellar: Cerro Habana.—Teléfono núm[illegible]

La crema de Chocolate marca AMERICA, debe preferirse á sus similares.

Planta de embotellar, Falgueras 12, Cerro. Teléfono A 4625.

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA' — IMPORTADO DIRECTAMENTE

Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y menstruales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.

De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 2[illegible] Teléfono 773

Recomendamos pidan las Galleticas, Bizcochos y Chocolate "Clase A," Mestre y Martinica

EL GAITERO

Sidra Champagne
—DE—
VILLAVICIOSA (Asturias)

La más acreditada y de mayor consumo en Cuba.

Unicos importadores:
Landeras Calle y Compañía:
Oficios 14.--Habana.

LA RIOJA ALTA

SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO (HARO)

La salud se conserva tomando alimentos puros.

Tome usted el más selecto de los vinos de mesa

LA RIOJA ALTA

Pagamos al devolvernos los corchos de una caja de este vino 50 centavos.
Alonso Menéndez y Ca.--In quisidor 10 y 12.--Habana.

Pida usted en todos los cafés y restau rants

ELIXIR BACARDI

Bacardi y Ca.

Es un excelente PLUS.

SANTIAGO DE CUBA

TOMESE Coca-Cola

EL MEJOR REFRESCO DEL MUNDO

LA LAGER que más gusta al público de Tampa es la

MAGNOLIA - - Southern Select

DE HOUSTON, TEXAS
GUSTAVO JIMENEZ & Co.
UNICOS AGENTES
1701 Nebraska Ave.-Telefono 3505.-Tampa, Fla. U. S. A.

¡DEPENDIENTES: RECOMENDARLO AL PUBLICO!

IROMBEER

(CERVEZA HIERRO)

Para señoras, para los niños y para los hombres, es esta la mejor bebida que puede tomarse todo el año. Fabricada a base de hierro y malta constituye un poderoso agente para combatir la anemia, y su uso constante la evita siempre. No contiene alcohol y está fabricada bajo las prescripciones de la Ley de alimentos puros de los Estados Unidos.

De venta en todos los cafés y bodegas, al precio de cinco centavos la botellita y diez centavos la media botella.

Unicos Agentes en Cuba: "CUBA INDUSTRIAL" Falgueras 12

Telefono A- 4625

¡OIGA......!

¿Usted fuma?......Si?...
pues solicite desde hoy los insuperables cigarrillos

OLRRAIT

Por su aroma especial también a las damas atrae el

OLRRAIT

Su buen gusto de Ud. quedara demostrado fumando

OLRRAIT

Este cigarrillo se distingue por su aroma exquisita, resultado de una larga experiencia en la selección de las mejores clases de tabaco para su elaboración. H. C. C. HABANA.

LICOR DE BERRO

SOL 15%

La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones

Depósito — la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ

HABANA

Aguas naturales de AMARO

Estas medicinales y digestivas aguas de Sagua la Grande poseen propiedades excelentes en magnesia y hierro, así lo confirman los reputados profesores Eichhorst y Hayen, de las cuales han emitido un concienzudo análixis y los enfermos por ellas curados.

Son éstas aguas un producto natural que no debe faltar en ninguna mesa y menos en la de los restaurants, fondas y cafés, porqué el público consumidor bien sabe apreciar sus magníficas cualidades.

A parte de los beneficios que brindan estas aguas a los que las consumen, los señores Argüelles, García y González, agradecidos a la valiosa cooperación que los cantineros y dependientes les dispensan, prepáranles una sorpresa agradable, tan agradable como provechosa.

Las aguas de AMARO son preferidas y medicinales.

: : A VALLINA : :

Especialidad en zapatos, locería y cacharrería.

7a. Avenida número 1326.--Ibor City.--Tampa Fla.

INGLES POR CORRESPONDENCIA

Por 3 pesos al mes.--Remita un sello de dos centavos y enviaré la primera lección grátis.

José Mora González.

142 San Francisco.-Víbora, Habana.

-: CAFETERIA LA UNIVERSAL -:

—: DE :—

SOTO & BARCIA

1904, 14 St. Ybor City Tampa Fla.

IMPRENTA POPULAR

Encargue sus trabajos de Imprenta, Encuadernación y Sellos de Goma a Ibor City Printing Shop.

Luis García Prop.
Telefono 73-239 2106. 15 TH. ST.
IBOR CITY, FLORIDA

TOME TIVOLI=Y=TROPICAL